

Movimiento obrero: Orígenes de su control estatal*

Dentro de la situación económica y política que vive el país resulta de mucho interés estudiar y analizar los acontecimientos de gran importancia histórica, que nos permitan tener claridad sobre el nacimiento y desarrollo del movimiento obrero, para comprender el por qué del control gubernamental de los sindicatos y la enajenación obrera a la ideología de la burguesía mexicana.

Entre algunos de los escritos que de una u otra forma se ocupan de analizar la formación de los batallones rojos y sus implicaciones, destaca por su objetividad el del autor que nos ocupa.

Jean Meyer señala en su artículo que las causas que llevaron a los obreros a luchar contra el movimiento campesino, que representaban Villa y Zapata, son de origen económico e ideológico. Por un lado una industria todavía artesanal o gremial predominante, aunque exis-

tía ya un proletariado moderno que se encontraba en los ferrocarriles, la industria eléctrica, las minas y la industria textil, en donde entre otras, era importante la ideología anarcosindicalista. Mientras por el otro, el proletariado atrasado aunque numeroso, se siente débil para emprender acciones por sí solo y tiende a buscar como protector al gobierno. Estas dos tendencias coinciden en permanecer al margen de la Revolución hasta 1915, en donde el sector más rezagado ideológicamente presta su apoyo a Carranza y forma los batallones rojos.

Para el autor, el hecho de que Carranza se alíe con los obreros es una estrategia preparada por Obregón quien necesita aglutinar fuerzas en las ciudades para derrotar al movimiento campesino. Después de su victoria, la clase obrera sufre las consecuencias de esta alianza pues se sientan las

bases para el control estatal de las organizaciones obreras y la corrupción de los líderes. Los obreros son reprimidos brutalmente cuando luchan en forma independiente.

Las agrupaciones sindicales son fomentadas por el estado, como la CROM (con Morones a la cabeza en 1918) que junto con el gobierno reprimen todo intento de organización independiente y que refleja el grado de colaboración obrera y de corrupción de los líderes que, a cambio de entregar el movimiento proletario, reciben secretarías, diputaciones y otras prebendas. Esta situación se mantiene incluso después de la disolución de la CROM y se afina todavía más con la formación de la CTM. "Esta tutela gubernamental —nos dice el

autor de la clase obrera que, por provechosa engendra sumisión, comienza en forma de alianza popular en 1915 y culmina paradójicamente, bajo el más revolucionario de los presidentes: Lázaro Cárdenas... en donde los sindicatos se convierten en un sector institucionalizado" (p. 34).

Siguiendo al autor, considero que dentro de las luchas más importantes de la clase obrera en los últimos 20 años, destaca en primer término, la lucha por la independencia sindical como lo muestra la huelga ferrocarrilera de 1958-59 y las luchas que se están dando en todo el país para expulsar a los líderes que se han corrompido y traicionado los intereses de la clase obrera mexicana. MA. LUISA GONZÁLEZ.

* HISTORIA MEXICANA. Revista Trimestral del Colegio de México. Julio-Septiembre 1971. Vol. XXI, No. 1, pp. 1-37.